

Verónica Baudino. 2009. El ingrediente secreto. Arcor y la acumulación de capital en la Argentina (1950-2002). Buenos Aires: Ediciones RyR. 152 p.

Guillermo Cadenazzi

Centro de Estudios Histórico Rurales
Universidad Nacional de La Plata
CONICET
guillecade@gmail.com

El trabajo de Verónica Baudino analiza el caso de Arcor, una de las pocas empresas de capital nacional que logró ser competitiva a nivel mundial e incluso una de las líderes mundiales en la producción de caramelos, relacionando dicho éxito con la alta productividad internacional del sector agropecuario argentino.

La hipótesis del trabajo, que logra demostrar con una buena base empírica a lo largo de la investigación, es que el éxito de Arcor se basa en el éxito del agro argentino. A través del análisis concreto de la producción de golosinas, la autora demuestra que es la competitividad del maíz la que le otorga a Arcor competitividad internacional, ya que el maíz es el componente más importante de la glucosa, que a su vez representa un 50 o 60% de los costos de las materias primas del caramelo. El otro insumo determinante es el azúcar, cuya producción nacional también es competitiva internacionalmente, aunque en menor medida que el maíz.

Dentro de un trabajo colectivo en el marco del CEICS (Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales) que tiene como eje articulador el análisis de la competitividad de la economía argentina, sus particularidades y limitaciones frente al mercado mundial, Baudino analiza el caso de Arcor criticando a quienes suelen buscar las razones del éxito o el fracaso de las empresas en el comportamiento de los propios empresarios o en el Estado. Por el contrario, la autora rastrea las determinaciones del triunfo de Arcor no en factores externos a la competencia capitalista, sino en las propias características del capitalismo argentino, al cual caracteriza de chico (en cuanto a mercado interno), de inserción tardía en el mercado mundial, y predominantemente agrario.

En este sentido, parte de las visiones marxistas de la competencia internacional de Anwar Shaikh y Diego Guerrero, para quienes la inserción de la economía de un país en la competencia mundial está determinada por las ventajas absolutas que el mismo posea, es decir, su relación entre productividad y costos de producción. Dentro de este marco, el trabajo recorre la historia de Arcor buscando las ventajas absolutas que le

permitieron transformarse en líder mundial en la producción de caramelos, y las encuentra en la alta productividad del agro argentino, que provee los principales insumos para la producción del caramelo a un costo menor que el de otros países productores.

De esta manera, la autora se diferencia de otros trabajos sobre la industria nacional, en los cuales el eje está puesto en elementos exteriores a la acumulación de capital, como el carácter financiero de los grandes capitales, el poder político y el rol del Estado o el desempeño individual de los empresarios; contraponiendo una visión donde el fracaso (o el éxito en este caso) tiene su explicación en la propia competencia capitalista, más precisamente, en las diferencias en productividades y costos entre las empresas.

En el primer capítulo, se analizan tres trabajos previos dedicados a la empresa que representan las posiciones recién mencionadas. El trabajo de Basualdo y Aspiazu (1989) así como el de Martín Schorr y Andrés Wainer (2006) se centran en la ayuda del Estado como factor explicativo del éxito de Arcor, mientras que el trabajo más extenso dedicado a la empresa, el de Kosakoff, Corteza, Barbero y Stengel (2001) parte, según la autora, del comportamiento individual de los dueños, especialmente de la figura de Pagani, paradigma del “empresario innovador”.

Para Baudino los dos primeros tienen una base empírica limitada, que no demuestra que los subsidios sean la causa del éxito de la empresa; mientras que por el lado de Kosakoff, critica la ausencia de un estudio sobre la competencia, que aísla a la empresa con respecto a la rama y al mercado mundial.

El eje del trabajo es justamente el análisis de la competencia, tanto internacional como aquella que se da en el mercado interno en las disputas, tanto económicas como políticas, con otros capitales. A lo largo de la investigación se destacan las características de Arcor como un capital productivo, que invierte en maquinarias y aumenta su productividad para mantenerse en el mercado. Se analiza a su vez su relación con el Estado y las ventajas (subsidios, promociones y licuación de deudas) que este le otorga a la empresa, pero se los toma no como factores determinantes, sino como factores que potenciaron una competitividad que la empresa ya poseía, utilizándose para aumentar la productividad y no de manera especulativa.

La descripción detallada de todos estos procesos se encuentra ya en el segundo capítulo. Allí se muestra cómo, desde sus orígenes, la empresa utiliza los créditos y subsidios del Estado para invertir en maquinaria y tecnología, y va ganando progresivamente en competitividad a través de la modernización, integración productiva y aumento de la productividad del trabajo. Ya en 1956 instala una planta de glucosa (materia prima básica del caramelo hecha a base de maíz), compra campos

propios para producir maíz y más tarde adquiere un ingenio azucarero e instala fábricas de insumos como papel, cartón corrugado y maquinaria, además de expandirse hacia otros países y diversificarse en una innumerable cantidad de productos y marcas, llegando en la actualidad a exportar por más de 250 millones de dólares. La amplia descripción demuestra cómo, en palabras de la autora, “el crecimiento de Arcor aparece como producto de la inversión continua para aumentar su productividad” (p. 59).

La segunda parte del capítulo se centra en la lucha política entre los capitales, entendiéndola como parte de la competencia. La intervención de Arcor en la esfera del poder estatal como una manera de luchar por sus intereses es analizada a través de la historia de la Fundación Mediterránea, de la cual Arcor es una de las empresas creadoras y más importantes. Se observa cómo la etapa de mayor crecimiento de Arcor coincide con la implementación del Plan de Convertibilidad por parte de Domingo Cavallo, uno de los principales representantes de la Fundación Mediterránea. Sin embargo, no se toma este hecho como un caso aislado y determinante en el éxito de Arcor, sino como un ejemplo de la intervención de los capitales en la arena política como forma de triunfar en la competencia.

El tercer capítulo se centra en el análisis de la rama de las golosinas, en un intento por determinar si Arcor es una excepcionalidad en su ámbito y debe su éxito a la genialidad de Pagani, o si la rama de los caramelos tiene cualidades y potencialidades propias que le permitieron a Arcor acumular lo suficiente para competir a nivel mundial. En este capítulo se ve claramente la importancia del bajo costo de la glucosa (gracias a la competitividad del maíz argentino) en el hecho de que Arcor sólo es líder mundial en la producción de caramelos y no lo es en el resto de los productos que fabrica, como galletitas, harinas u otras golosinas; donde no posee una ventaja absoluta como la que le brinda la alta productividad del agro.

A través de los censos, la concentración y centralización del capital y los cambios tecnológicos acaecidos en la rama, la autora analiza los distintos momentos en que Arcor se expande y moderniza, vistos no como decisiones personales de sus directivos sino como pasos obligados para no perecer en la competencia capitalista.

A su vez, se analizan las exportaciones de la rama, mostrando la competitividad internacional de la misma, que ya desde sus orígenes exportaba a países como Alemania, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia e Italia. Para Baudino “es una muestra más de que es la rama en general la que determina las posibilidades de acumulación de un capital” (p. 86).

Los dos últimos capítulos se abocan a explicar de dónde surge esta gran competitividad internacional de la producción de caramelos. El capítulo cuarto retoma

la discusión con aquellos trabajos que ponen el acento en las transferencias del Estado como punto crucial del éxito de Arcor. Por la vía del análisis cuantitativo (monto) y cualitativo (mecanismos) de dichas transferencias, tanto hacia la empresa como hacia empresas y ramas competidoras, Baudino indaga sobre el peso real del apoyo estatal en el caso Arcor.

El análisis demuestra que si bien varias empresas y ramas recibieron iguales o mayores subsidios que Arcor, su trayectoria no fue igual de exitosa. El análisis arroja como resultado que las ramas menos subsidiadas son las que tienen mayor peso en las exportaciones y las que reciben mayores subsidios son las que menos exportan, mostrando que el apoyo estatal se dirige más al sostenimiento de empresas no tan competitivas que al apoyo a aquellas que pueden competir a nivel internacional. Concluyendo que el monto de los subsidios no es el determinante principal de la escala de acumulación y competitividad de los capitales, la autora dedica el último capítulo a indagar cuál es el elemento específico de la productividad de Arcor, y para hacerlo se centra en el ámbito de la producción.

El capítulo quinto intenta mostrar que la competitividad de Arcor surge de tener “un menor costo unitario de producción, resultante de la conjunción de los costos salariales, de transporte y las productividades generales del proceso productivo y de la tierra” (p. 119). Analizando el proceso productivo, observa que las ventajas absolutas con las que cuenta Arcor son las ventajas absolutas del agro argentino.

La autora desglosa la composición de los costos de los caramelos en Argentina, comparando a nivel internacional tanto los costos salariales como la competitividad de la producción maicera y azucarera nacional, observando que cada uno de estos tres componentes del costo es competitivo a nivel internacional, conformando en el caramelo argentino, como sostiene la autora, “un producto ganador”.

Sin embargo, la conclusión del trabajo en el sentido de las potencialidades de la burguesía nacional para llevar adelante el desarrollo del país no es muy alentadora. Baudino concluye que “la competitividad de Arcor es la proyección de las ventajas del agro pampeano. Difícilmente pueda, entonces, ser imitado por quienes producen fuera de de las ramas agrarias y agroindustriales. Arcor pone sobre la mesa, más que un futuro posible, un pasado que no pasa” (p. 15).

Un trabajo novedoso en su manera de encarar el análisis de caso de una empresa, llega de esta manera a una conclusión no tan novedosa, a saber, que el éxito de Arcor se basa en las ventajas del sector históricamente más competitivo de la Argentina: el agro.

Bibliografía

AZPIAZU, Daniel; Eduardo BASUALDO. 1989. *Cara y contracara de los grupos económicos. Crisis del Estado y promoción industrial*. Buenos Aires: Cántaro.

KOSACOFF, Bernardo; Jorge CORTEZA; María Inés BARBERO; Alejandro STENGEL. 2001. *Globalizar desde Latinoamérica. El caso ARCOR*. Bogotá: McGraw-Hill.

SCHORR, Martín; Andrés WAINER. 2006. "Trayectorias empresariales diferenciales durante la desindustrialización en la Argentina: los casos de Arcor y Servotron". *Realidad Económica*. Número 223.

Fecha de recibido: 26 de abril de 2009.

Fecha de publicado: 23 de julio de 2009.